

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 94: ☯ Sol – Claiomh Solais (2) ☯

A la mañana siguiente nos reunimos en la casa de Uzkias.

Yo, Yuel y las hermanas Arden.

Por otro lado, junto a Scaith había un grupo de personas con ropas sombrías. Probablemente eran monstruos relacionados con la «Aldea Sombria», considerando que Scaith los llevaba consigo.

Había un anciano en el grupo que definitivamente no se parecía al resto. Era molesto, pero parecía que Tates también lo había enviado con Scaith.

“Ahora anunciaré la segunda prueba”.

“¿Segundo? ¿Hubo la primera prueba?”, preguntó Alicia ladeando la cabeza. Parecía cansada, como si no hubiera dormido lo suficiente la noche anterior, lo que me hizo dudar si estaría bien.

“Ya pasaste tu primera prueba al entrar a la ciudad.”

“Al entrar a la ciudad... ¿Te refieres a la formación de ilusión?”

En respuesta a la pregunta de Lunia, Uzkias respondió con un asentimiento.

Esa fue una prueba de su cualificación, para ver cuánto pueden hacer para defender su convicción... y si tienen o no una percepción inquebrantable de la justicia. Todos ustedes ya han demostrado su convicción.

Ya veo. Eso parecía haber sido una prueba de cuánta confianza teníamos en nosotras mismas y de cómo reaccionaríamos en ciertas situaciones. Viendo cómo Lunia y Alicia también habían superado la situación, parecía que todas teníamos confianza y no dudábamos en lo que tuviéramos que hacer.

“Umm... Yo, yo no creo que ese fuera mi caso...”



Alicia levantó la mano vacilante y objetó.

“Alicia.”

¿Sí? ¿Cuñado...! ¿O sea, el señor Korin!

¿Mmm? En fin, no hay necesidad de ser tan autocrítico. Siéntete orgulloso, porque has perseverado con tus convicciones y valores.

“U, uhh... e, la cosa es...”

Sudaba profusamente por la frente. Parecía estar realmente cansada por la falta de sueño.

A Alicia le faltaba tanta confianza en sí misma que incluso Lunia intentó levantarle el ánimo dándole golpecitos en la cabeza.



Sean cuales sean tus acciones y tu causa, lucha por tus convicciones. Como seres humanos, tendemos a fortalecernos cuando luchamos por una causa.

“Yo, yo no creo que debería...”

Sus ojos giraban en círculos, mareados. Quizás teníamos que dejarla descansar.

Alicia, quizás deberías descansar un poco si estás cansada.

Ella se veía tan fuera de sí que incluso Yuel se acercó para hacerla descansar.

—No, no pasa nada. Un pecador como yo no tiene derecho a descansar...

"¿Qué quieres decir con eso?"

No tenía idea de por qué ella estaba así, pero en cualquier caso, Uzkias agregó algo antes de presentarnos la prueba.

Los druidas que te acompañan te ayudarán con tu prueba. Para Korin Lork, será Yuel, el druida de Avelorn, y para Dun Scaith, será Dumnorix, el representante de Esus.

Al oír eso, me volví hacia el anciano que estaba junto a Scaith, vestido con una túnica. En cierto modo, era un oponente más intimidante que Scaith.

Legislador, Dumnorix.

Era un druida anciano, mano derecha de Tates Valtazar, a diferencia de la mayoría de los druidas que mantenían una postura neutral. Fue el druida que apoyó incondicionalmente la usurpación de Tates Valtazar.

En otras palabras, él era alguien que ansiaba la llegada del Paraíso. Tuve que ponerle grilletes primero.

Sabio Uzkias. Hay algo que queremos asegurar antes de empezar.

"¿Qué pasa, joven héroe?"

"Para estas pruebas, haremos que solo podamos recibir ayuda de los druidas y evitaremos que participen en la batalla".

¡Kuhihihilk! ¿Oíste eso, Dum?

"..."

El anciano de túnica negra, Dumnorix, se giró hacia mí. Sus ojos, con un arco senil, amenazaban con atravesarme.

"Las pruebas no implicarán ninguna lucha", respondió Uzkias.

¿Qué pasa después de que terminen las pruebas? Sea quien sea, el que no lo consiguió atacará sin duda al que sí, así que sería problemático para nosotros si los druidas no mantienen una postura neutral.

"Mmm..."

Uzkias reflexionó, contemplando la neutralidad de los druidas y si debía imponerla a los demás o no.

Aunque eran una sociedad comunitaria, eso no significaba que negaran por completo los derechos individuales de su pueblo. Ya fuera Yuel o Dumnorix, Uzkias probablemente pensaba



que no tenía justificación para impedir que ninguno de los dos apoyara a diferentes personas.

Pero al mismo tiempo, probablemente pensaba que Yuel era una druida normal, mientras que Dumnorix era un druida anciano. Inevitablemente, habría problemas de justicia.

Hagamos un juramento con un geass. Ambos aceptaremos el resultado de la prueba y nos abstendremos de atacarnos durante los próximos 60 días.

"¿Eh, eh, eh?"

En un instante, los ojos de Scaith brillaron. Claro, sabía que esa oferta le parecería muy atractiva.

¿Qué te parece, Dum? Creo que está bien.

"...Está bien."

Antes de comenzar nuestra prueba, hicimos un geass bajo la supervisión de Uzkias.

El contenido era como dije, sobre mí, Lunia, Alicia y Yuel no atacando al grupo de Scaith, así como Scaith y su grupo no atacándonos a nosotros.

Era un simple contrato de restricción, por lo tanto más poderoso. En el momento en que íbamos en contra de este juramento, este nos costaría la vida.

Eso debería ser suficiente. Ahora anunciaré la segunda prueba. Tu tarea es hacer un bastón de madera que haya tenido conexión con los dioses.

—Entiendo lo del bastón... pero ¿qué quieres decir con tener una conexión con los dioses?

Escucharás el consejo de tus druidas, pues ellos tienen el conocimiento. La fecha límite es mañana antes del amanecer.

Mmm. En primer lugar, era imposible acceder a esta tierra oculta sin la ayuda de los druidas, y parecía que la necesitaríamos desde la primera hasta la última prueba.



Afortunadamente, ya sabía algo de esto gracias a la recompensa de los Preceptos que recibí tras matar a Fermack. Al fin y al cabo, la recompensa en sí misma trataba sobre la existencia de Findias y su relación con el «Eclipse Solar».

En otras palabras, esto formaría parte de muchas pruebas que nos permitirán alcanzar el cielo, o incluso el sol. El problema es que no conozco las pruebas individuales que se incluyen, pero...

Esta prueba no es para decidir al vencedor. Solo encuéntralo. Tras un procedimiento correcto, tendrás la oportunidad de llegar al Sol.

Después de que Uzkias terminó su última frase, nos reunimos y la primera en abrir la boca fue Alicia.

¡Señorita Yuel! ¿Qué significa encontrar madera que tenía una conexión con los dioses?



“Los druidas que se convierten en sabios de los bosques fabrican sus bastones utilizando un árbol especial”.

Miré el bastón de Yuel. Estaba hecho de un viejo roble y era bastante bueno. Sin embargo, era diferente del arma final que podías conseguir para Yuel en (Leyendas Heroicas de Arhan). Eso era...

“Tenemos que buscar un roble con muérdago parásito, ¿no?” pregunté.

“Sí... ¿Cómo lo supiste?”

“Lo encontré en un libro cuando estaba leyendo sobre las letras Ogham”.

Utilicé las letras Ogham como excusa porque no podía decirle: "Tuve que pasar por una misión para conseguirte esa arma final en el juego", y Yuel pareció convencida.

Si no recuerdo mal, para los druidas, el muérdago y el roble representan la muerte y la resurrección; son ingredientes especiales que simbolizan la comunicación con los dioses. ¿Es correcto?

Sí. Por eso decimos que un roble con muérdago parásito es el rastro de una comunicación con los dioses. Además, también son médiums mágicos muy poderosos.

Gracias a la explicación de Yuel, todos entendieron el contenido de la prueba, pero nuestra siguiente pregunta fue cómo encontraríamos dicho árbol. Lunia compartió sus inquietudes.

“Esto no será muy fácil”.

¿Qué quieres decir, unni? ¿No había también muérdagos cerca de nuestra casa?

“Lo importante es que el muérdago debe estar en un 'roble'”.

"Los muérdagos crecen en todo tipo de árboles, incluyendo manzanos y tilos. No será fácil encontrar un muérdago en un roble", añadió Yuel desde un lado.



Definitivamente será más fácil que encontrar un árbol de azufaifo alcanzado por un rayo, pero encontrar un roble con muérdago en este océano de árboles tampoco será tan fácil.

“Pero si pregunto a los espíritus, eso debería aumentar nuestras posibilidades de encontrar uno”.

Por suerte, teníamos un druida en nuestro grupo, el representante de la naturaleza, amado por el propio bosque. Eran tan queridos que los árboles y los espíritus incluso les construyeron casas y una ciudad.

Bien. Primero, adentrémonos en el bosque.

Sin embargo, el comienzo de la espera para nosotros fue muy duro.

Los espíritus no escucharon la petición de Yuel.

“T, esto es malo.”

Yuel dijo con una mirada de disculpa y preocupación en su rostro.

“¿Los espíritus no te escuchan?”

“Más bien... la mayoría de ellos...”

—La mayoría de ellos fueron a Scaith, ¿eh?

Sin embargo, eso estaba fuera de nuestro control, ya que Dumnorix era un sabio de otro bosque, mientras que Yuel era solo una joven druida que había aprendido algunas habilidades ocultas. Los espíritus, naturalmente, no tuvieron más remedio que priorizar al sabio del bosque, quien se había dedicado a la naturaleza durante mucho más tiempo que ella.

—Sé que no es una competición de quién llega primero, pero... ¿Seremos capaces de encontrar un muérdago mañana por la mañana a este ritmo?

“Tendríamos que tener... mucha suerte.”

Fue como una lotería. Encontrar un roble en este denso bosque ya era una tarea ardua, y encontrar uno con muérdago era casi imposible, a menos que recibiéramos la ayuda de un grupo de espíritus a través del druida.

“¿Señor Koriinnnn~!”

Fue entonces cuando Alicia vino corriendo hacia nosotros cargando una rama enorme, más grande que su propio cuerpo.

¡Un muérdago! ¡Encontré un muérdago!

Parecía que ella había estado corriendo en busca de uno mientras estábamos ideando un plan.

—Eso es un ortiga, Alicia.

¿Ehk? Pero el muérdago... me aseguré de cortarlo bien.

Alicia plantó la rama del ortiga con muérdago en la tierra con una mirada descorazonada. Como si no pudiera perder la esperanza, miró alternativamente a la rama y a Yuel, antes de compartir su opinión con cautela.

“Umm, ¿quizás haya... una manera diferente?”

“Habla, Alicia.”



“Por ejemplo, podemos plantar el muérdago en un roble...”

“Eso eliminará su significado mágico”, respondió Yuel.

"Mmm..."

Esta vez, Lunia planteó un plan diferente.

Oí que había una técnica secreta entre los druidas que permitía cultivar una planta al instante. ¿No se puede cultivar un muérdago junto con un roble?

Una planta que creció rápidamente simplemente se expandió con maná y no tiene nutrientes, así que volverá a su forma original. Ni siquiera durará hasta mañana.

Crecimiento rápido... ¿hmm?

—Yuel, ¿puedes encontrarnos un roble? —pregunté.

“Eso... no debería ser demasiado difícil.”

“Eso será más que suficiente entonces.”

Dije mientras agitaba la botella de vidrio que tomé antes de ir al este. Contenía algo dorado brillante, y era la carta oculta bajo la manga que se suponía nos ayudaría a alcanzar el cielo.

Era hora de echar un vistazo a una parte de ese poder.

A la mañana siguiente, Dun Scaith se rió mientras miraba el grueso bastón de madera de roble que tenía en sus manos.

"Qué bonita~. ¿Verdad?"

—Sí, por supuesto que lo es, señor Scaith.

Sus subordinados aceptaron con entusiasmo sus palabras. La mayoría de sus hombres no pudieron entrar en Findias durante la primera prueba, e incluso los pocos que lo hicieron fueron bastante inútiles. Fue el legislador Dumnorix quien hizo la mayor parte del trabajo, pero...

"¿Quién es el amiguito que hizo este bastón?"

Scaith elogió a quien hizo el personal a pesar de todo.



¡Amiguito! ¡Amiguito! ¡Déjame hacerte un cumplido!

“Ah, ah...”

A pesar de recibir elogios por su trabajo, su subordinado, que vestía una túnica, tenía el rostro pálido. Apretó con fuerza el rosario de plata que colgaba de su cuello y tragó saliva.

Sabía cómo Dun Scaith había "devorado" a su compañero sacerdote tras llamarlo "amigo". Por eso palideció ante los halagos.

“P, por favor no me mate señor.”

¿Qué te pasa, amiguito?

“Yo, yo no quiero morir todavía.”

“¡¡TODOS MUEREN—!!”

Scaith rugió con voz sonora. Sus ojos se tiñeron de púrpura cuando algo empezó a retorcerse bajo los dobladillos de su abrigo.

Amiguito. ¿No quieres ascender al cielo? Podemos ayudarte a ascender... El mundo es muy cruel y tiene un límite, ¿de acuerdo?

La lengua de una serpiente lamió al sacerdote. Justo cuando el abrigo de Scaith se retorció y estaba a punto de cambiar de forma...

Scaith. Uzkias el sabio nos observa.

“...”

Dun Scaith retrocedió. Al poco rato, Korin y su grupo se acercaron.

Hola, pequeño Korin. ¿Tu vara también es tan gruesa y dura como la mía?

“Debes tener cuidado con la elección de tus palabras”.

“¡Huhihirk...!”



Scaith sentía cariño por ese chico. ¿Qué cara pondría la diosa si tomara esa bonita cabeza del niño y la pusiera en una bandeja?

¿Cómo se vería la pobre reina, que fue sellada por el rey hace 80 años y obligada a viajar por el mundo con un cuerpo falso, si incluso su último discípulo regresara en un estado miserable?

—Entonces, ¿has hecho un buen bastón? No veía ningún espíritu a tu lado.

Fue difícil para Scaith acercarse a ellos en secreto debido a los agudos sentidos de Lunia, pero incluso sin acercarse a ellos, aún sabía que había menos de 10 espíritus ayudando a Yuel.

Por otra parte, había mil espíritus ayudándolos, y encontrar un árbol adecuado había sido muy fácil.

—Yuel. Muéstrales lo que tenemos.

"Bueno."

Yuel sacó un gran bastón de su túnica. Era un bastón enorme hecho de roble con muérdago parásito.

“¿Su vara es más grande y más dura que la nuestra!”

Con un movimiento rápido, Scaith giró inmediatamente su rostro hacia su subordinado, quien hizo el bastón para ellos mientras el sacerdote se estremecía en respuesta.

¿Cómo lo hiciste? No deberías haber tenido tiempo de encontrar uno.

¿No crees que deberías arriesgar algo cuando quieres saber lo que hicieron tus oponentes?

—¿Hujihihik...! ¿Tienes razón! ¿Qué quieres?

“Puedo decírtelo si me das la Lanza de Luz o la Piedra del Destino”.

“Están en casa.”

“Qué lástima, entonces.”



Después de que tuvimos una breve discusión verbal, Uzkias caminó hacia nosotros en forma de leopardo.

Ambos han completado su segundo examen de maravilla. Todos han aprobado.

Sin más demora, Uzkias anunció la tercera tarea.

En el bosque al norte de este lugar hay un serbal mágico que da frutos rojos. Tu misión es traerlos.

Sabíamos que la tarea implicaría algo más que lo que él insinuó.

Habían tantas bestias demoníacas en estos bosques que este lugar se llamaba la Cordillera de las Bestias Demoníacas, pero había ciertas áreas que esos monstruos evitaban.



Uno de ellos era Findias. Debido a las barreras mágicas que rodeaban la ciudad, las bestias demoníacas no podían entrar y tenían que retirarse.

Y... otro ejemplo fueron los territorios de entidades absolutamente aterradoras que las bestias demoníacas no se atrevían a traspasar.

"Por aquí."

Fuera de las tierras secretas de Findias, Yuel y Dumnorix estaban a la cabeza, con Dun Scaith y mi grupo caminando torpemente uno al lado del otro.

—Niño, niño. ¿Te gustan los sapos?

Me gustan las ranas toro. Saben a pollo.

—¡Ujiji...! ¡Ya no me gustas tanto!

¿Crees que alguna vez lo hice? Fue cuando estaba a punto de alejarme de él.

“¡Te dije que no me llamasas!!”

Scaith gritó como si estuviera en un ataque y casi me agarró del cuello pero...

¿Eh? No, no, no. No puedo romper la promesa. ¿Eh, eh...!

“¿Uf?!”

En un abrir y cerrar de ojos, Scaith extendió el brazo hacia uno de sus subordinados encapuchados. El hombre cayó al suelo inmediatamente tras aplastarle el cuello.

¿Te dije que no me llamaras!

Como un loco, Scaith golpeó al hombre de la túnica con los puños, entre risas descontroladas. En menos de tres segundos, el hombre de la túnica quedó hecho añicos por su fuerza descomunal.

Me preguntaba por qué llevaba consigo a tantos hombres sin ningún motivo, pero parecía que estaban allí como chivos expiatorios cada vez que tenía un ataque como ese.



Una bomba de tiempo al menos tenía temporizador, pero este tipo era como una mina sin explotar que ya había sido pisada. Nunca se sabía cuándo explotaría.

"Ya casi llegamos."

—dijo Dumnorix mientras dirigíamos la mirada hacia el otro lado del denso bosque. Al final del bosque había un enorme terreno baldío. Inmediatamente vimos un serbal con frutos rojos y también descubrimos el que estaba detrás.

—E-esto no puede ser. ¿Cómo no nos dimos cuenta hasta ahora?

Más allá del árbol había un acantilado, o mejor dicho, algo que hasta ahora había parecido un acantilado.

– ¡Crack crackkkk!

Un ruido discordante y nervioso resonó por el bosque, proveniente de algo que se movía tras un largo rato inmóvil. Usando eso como tierra, árboles, frutas y polvo se habían acumulado sobre él para formar una montaña. ¿Cuánto tiempo habría tardado?

“...”

“...”

Todos nos quedamos en shock y fue entonces cuando "esa cosa" abrió los ojos.

“...Un gigante.”

Solté una risita sin querer tras escuchar el comentario de Alicia. Eso no era un gigante; incluso los gigantes parecían bebés recién nacidos frente a esa cosa de más de 70 metros de altura.

Eran seres que existían incluso antes de mi maestro... Erin Danua y su raza gobernaban el mundo. Eran los dioses de la primera era de este mundo, que solo existían en los cuentos y rara vez aparecían para mostrar su poder.

Titanes del cielo.

El que estaba frente a mí era un personaje de (Heroic Legends of Arhan), que era de la misma raza que los Titanes del Cielo que protegían el Sol de Findias.

—Me llamo Searbhan. Quienes anhelan las frutas deben demostrar su valía.

Una voz majestuosa pesó sobre el mundo.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan

